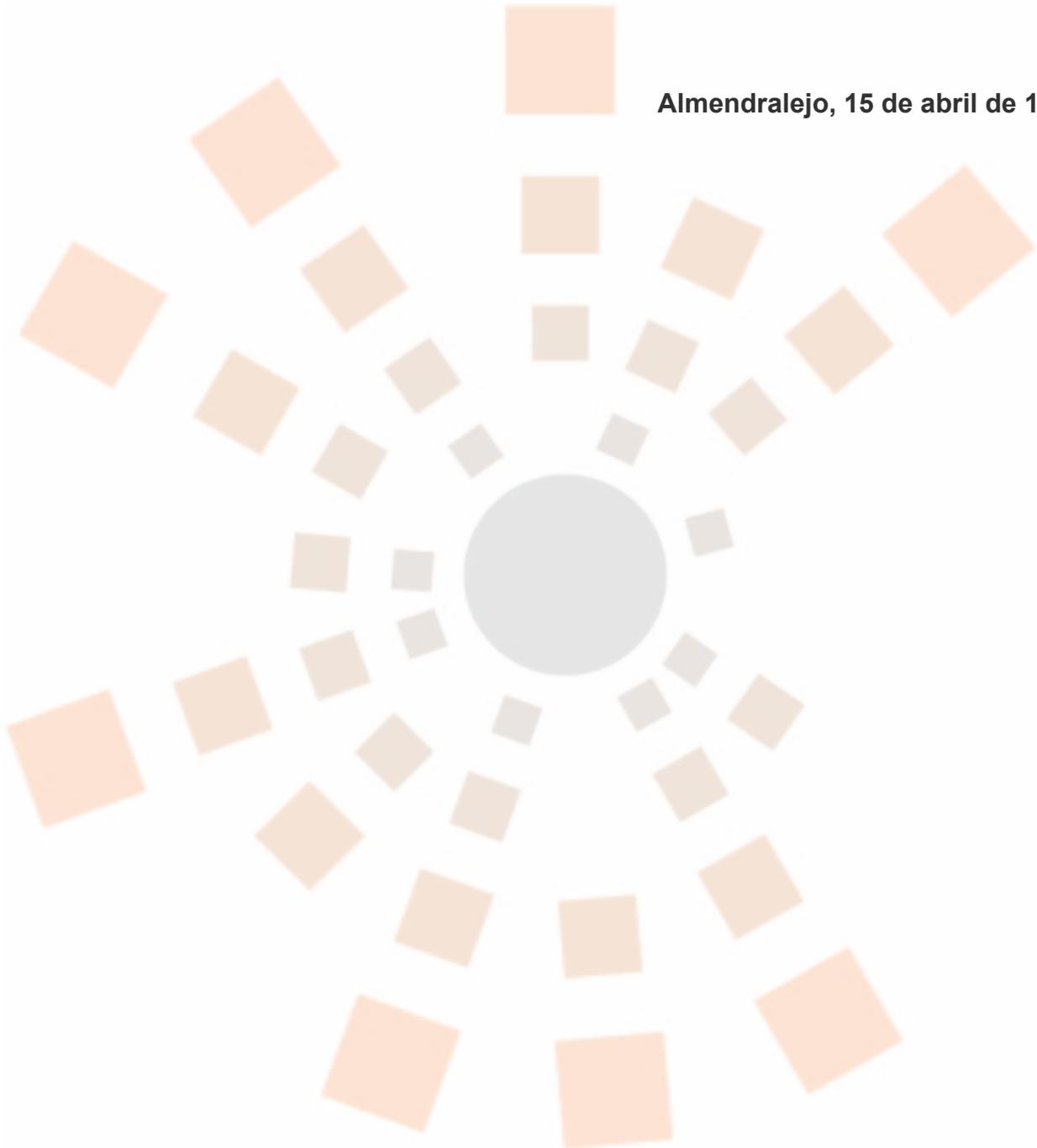


INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LA RESIDENCIA DE MAYORES

Almendralejo, 15 de abril de 1999



INTERVENCIÓN DEL ILMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LA RESIDENCIA DE MAYORES

Almendralejo, 15 de abril de 1999

Señor Alcalde de Almendralejo, señores concejales, señoras y señores, queridos residentes, queridos amigos.

A mí me parece muy buena la idea que comentaba el alcalde de la línea de autobuses que algunos de los residentes nos la pedían y de construir algo aquí, aunque yo creo que, que algunas imágenes de las que veo casi, casi son tan bellas como puede ser cualquier virgen, claro, viejecito que está ahí sentado en su silla dándole la mano a la Directora de un centro, es una imagen bella, ¿eh?, bella.

Bueno, esta mañana he estado en FEVAL con los jóvenes, un colectivo de jóvenes enorme, y esta tarde estoy en Almendralejo con un colectivo ya menos joven, mayores... (Déjele usted que hable, si ella tiene derecho, si ella... si le ponemos el micrófono va a decir cosas más interesantes que las que yo diga. Seguro, porque sabe más tiene más experiencia y me encantaría, me encantaría escucharla.)...Esta mañana hemos, decía, he estado en FEVAL con los jóvenes, hemos hecho una ciudad joven en Don Benito para el tiempo que dure la feria, parece que han sido 45 millones de ptas lo que gastamos en esa actividad de nuevas tecnologías para los jóvenes y hoy inauguramos una residencia de ancianos en Almendralejo que ha costado 200 y tantos millones de ptas. Lo digo así en voz baja para que no se enteren los del Fondo Monetario Internacional. ¿Saben ustedes quiénes son los del Fondo Monetario Internacional? No lo saben. Yo tampoco. Pero mandan la tira. Yo no sé quiénes son, ni a quién representan, ni quién los ha elegido, pero de vez en cuando vienen por los países del mundo y hace cuatro días han estado aquí en España, y han dicho que para que la economía vaya bien hay que rebajar los gastos sociales. Y lo dicen los del Fondo Monetario Internacional, que no sé quién los ha elegido ni a quién representan, ni en nombre de quién hablan, ni tampoco sé nunca exactamente, cuando oigo hablar a los del Fondo Monetario Internacional o a los del Banco Mundial, no sé cuando dicen que hay que recortar gastos sociales a qué demonios se refieren, no lo sé muy bien. ¿Significa que no deberíamos haber hecho estas residencias?, ¿esto es el gasto, el recorte que hay que hacer?, ¿significa que hay que rebajar las pensiones?, ¿significa que hay que quitar medicación para, para, para los enfermos?, ¿significa que hay que intentar tener menos educación, menos ... no sé muy bien cuando dicen que hay que recortar gastos sociales, no sé muy bien exactamente qué dicen estos señores, que no sé quiénes son, a quién representan, o mejor dicho, corrijo, representan al dinero, e intentan gobernar por encima de los que representamos a los ciudadanos, ya sea un alcalde, ya sea un presidente de un gobierno autónomo o un presidente de el gobierno. Pero, en fin, yo por el momento no les voy a hacer caso a los del Fondo

Monetario Internacional, y vamos a seguir, por lo tanto, por una parte haciendo crecer nuestra economía, poquito a poco, poquito a poco, y al mismo tiempo construyendo todas aquellas actividades de tipo social a las que los ciudadanos tienen derecho, a las que los ciudadanos tienen derecho porque así lo dice la Constitución y porque así, además, lo exige la propia dignidad humana. Y esta residencia es un derecho de los ciudadanos. Y por eso le he dicho a Dña. Alegría que fuera ella la que inaugurara la residencia para que nadie piense que es que me tienen dar las gracias por haber construido esta residencia, porque yo no la he hecho con mi dinero... toma, si yo hubiera puesto las perras, diría: dénme las gracias y una medallita, pero como no he puesto yo el dinero, pues por eso no he querido tirar de la, de la cortinita y que haya sido una residente, una mujer en este caso – podría haber sido un hombre- para que sepan ustedes que esto es un derecho de ustedes, que lo hemos pagado con dinero de todos los extremeños y con dinero que recibimos de los Presupuestos Generales del Estado y de la Comunidad Europea, pero que no deben nada ni a mí ni al alcalde ni a nadie. Esto es lo que creemos que hay que hacer y lo hacemos con mayor o menor fortuna en función de las circunstancias. Y lo hacemos para un colectivo que en estos momentos son algo así como ciento ochenta mil personas, las que tenemos en Extremadura que tienen más de 65 años, y doscientos cincuenta mil –esta mañana decía yo en FEVAL- los jóvenes que tienen de 16 a 30 años. Es decir que en el años 2003, prácticamente habrá doscientos mil pensionistas en Extremadura que ya son una cifra lo suficientemente significativa, el 20% de la población extremeña, doscientos mil. Se me ocurría esta mañana así, pero es una tontería y por lo tanto la digo y lo toman ustedes a tiro como viene: si los doscientos mil jóvenes se dedicaran a cuidar de los doscientos mil mayores, habíamos terminado con el paro, ¿eh? Pero no parece posible, por lo tanto olvídense de la tontería.

Lo cierto es que hay un colectivo importante, que es el 20% de la población, repito en el año 2003 seguramente se habrá llegado a esa cifra de doscientos mil ciudadanos. Y son ustedes un colectivo todavía discriminado en la sociedades occidentales y por lo tanto también en la española y también en la extremeña, discriminados, porque seamos sinceros, no basta sólo con hacer buenas residencias o buenos pisos tutelados; de vez en cuando tan importante como aportar recursos económicos es tener un poquito de corazón y de inteligencia. Y todavía hay discriminación con los mayores en esta... en la sociedad española menos que en otras sociedades, ¿no?, aquí todavía no se ha dado el caso de Inglaterra donde a uno, a una persona mayor, por haber fumado no se le opera porque ya, total, si ha fumado para que se le va a operar. Pero si es cierto que, por ejemplo, cuando hay que reducir listas de espera o cuando hay listas de espera importantes en la, en la, en los hospitales, a los últimos que se les opera son a los más mayores. Es decir, ahí hay una discriminación. ¿Por qué los más mayores no tienen derecho como los más jóvenes a ser operado? Cuando hay una intervención quirúrgica hay veces que ya no interesa, depende de la edad que tengan dicen ya para que se les va a operar, y ya para que se les va a operar y así se pueden tirar 10, 12, 15 años viviendo, aquel que ya para que se les va a operar si ya es tan mayor, pues, oiga, resulta que ha vivido 20 años, se equivocó usted en el, en el diagnóstico. En algunas ocasiones cuando el abuelo o la abuela están en casa y no hay camas suficientes ¿quién duerme en el sofá? ¿el nieto? No, el abuelo. Es también una discriminación. Y en algunas ocasiones también cuando hay que dejar los nietos ¿con quién se dejan? Con la abuela. La abuela que no tuvo la oportunidad de trabajar fuera de casa ahora permite que los hijos y las hijas puedan trabajar fuera de casa porque en muchas ocasiones son la asistente social que se quedan con el nieto o con la nieta que

permite que el matrimonio salga, salga fuera. Así que es un colectivo todavía discriminado, y al mismo tiempo es un colectivo, ustedes lo saben mejor que yo, muy cortejado y muy halagado; es decir, siempre que se habla de los mayores nos dedicamos a halagarles el oído, ¿eh?, y son cortejados y halagados primero por los políticos y sobre todo cuando viene una campaña electoral, ¡ah!, nos volvemos locos con los mayores, ¿eh?, les decimos de todo lo bonito y lo bello que ustedes quieran escuchar, ¿eh?; pero al mismo tiempo también por los parados, los parados consideran que ustedes son una población en potencia importantísima, decía antes lo de juntar los jóvenes con los mayores y hemos terminado con el paro, pues ahora mismo hay una cierta demanda por parte de personas que están en paro –no los critico, ¿eh?, esto no lo critico- diciendo: oiga aquí tenemos un colectivo que antes solamente servía o bien para estar discriminado o bien para sacar dinero de la Administración para hacer residencias como ésta y ahora sin embargo también son generadores de puestos de trabajo. Aquí hay... ¿cuántas, Directora?, ¿60 personas habrá?... Cincuenta y cinco. ¿Cuántos trabajadores?... Treinta y ocho. Es decir, que ustedes cincuenta y cinco que están aquí residiendo han generado 38 puestos de trabajo. Esto ya no es ninguna tontería. Es decir, aquí ya no es un mueble que no sirve, no, no es una persona que además de recibir ayuda de la Administración, porque tienen derecho, repito, están generando empleo, empleo y hay mucha gente que antes no tenía un trabajo y ahora gracias a los colectivos de mayores tienen un puesto de trabajo. No digamos nada por los bancos; los bancos ahora se dirigen mucho a los mayores, ¿eh?, y no digamos nada también por los profesores; saben ustedes que cada día tenemos menos población infantil y por lo tanto hay menos alumnos, pues ya que hay pocos alumnos nos estamos ahora inventando el darle clase a los mayores, que nos faltan los alumnos pues siempre se recurre al final a los de siempre, a los mayores. Es decir, que son... y no digamos también por los empresarios, ¿eh?, que hacen residencias geriátricas no como un servicio sino como un negocio, lo cual tampoco, repito, lo critico, pero en definitiva ustedes son un colectivo importantísimo. Y un colectivo que pide y exige poco -y estoy tirando piedras contra mi propio tejado- que piden y exigen poco. Mientras tienen tantos novios como les he dicho: políticos, empresarios, trabajadores, profesores, etc., mientras tienen tantos novios que les dicen tantas cosas, ustedes exigen todavía bastante poco. Muchas veces se conforman simplemente o bien con unas vacaciones o bien con unas verbenas o bien con unas entradas a precios módicos o gratuitas para ir a determinados espectáculos, al fútbol, etc., etc. Yo creo que deberían pedirnos más, deberían exigir más no solamente a los políticos, sino también a la sociedad; deberían exigir, exigir porque les he dicho que son un colectivo que están muy cortejados, muy deseados y, por lo tanto, tienen fuerza; exigir, por ejemplo, unas pensiones en mejores condiciones, unas mejores pensiones. Cuántas veces habrán oído ustedes a alguien que le hayan preguntado: ¿Cuántos años tiene usted? Ochenta y uno. ¡Pero si parece usted un guayabo de 50 años!. Si a mí me lo dicen cuando tenga 80 años, ¡ojalá los tenga!, le diría: pues, coño, si tengo... si parezco que tengo 50 años ¿por qué no me dan una pensión de acuerdo a los 50 años? Porque si estoy tan joven y tengo tanta energía y tengo tantas ganas de vivir, pues necesito algo más de perras; es decir, necesito dinero de acuerdo con esa energía, con esas ganas de vivir y con esa juventud que tengo. Porque esto de que me diga usted que estoy muy joven pero me da usted una pensión como de muy viejo, no tiene mucho sentido ¿no?. Por lo tanto deberían exigir más. Deberían exigir más geriatras. Está bien que se haga una ermita, pero al mismo tiempo al lado también buenas, buenos despachos de médicos, de ATS y de geriatras, por si acaso. Es decir, por si acaso falla una cosa podamos tener al lado al médico. Porque hay muy pocos geriatras, hay muy pocos geriatras, son... en España

va a haber ocho millones de pensionistas, ocho millones en el año 2000. Para ocho millones de pensionistas ¿saben ustedes cuántos geriatras hay en España? ...para ocho millones de pensionistas, ¿eh?... 250. Esto es un disparate. Deben ustedes exigir tener especialistas, especialistas en geriatría, es decir en personas mayores, en enfermedades de personas mayores; y exigir también mejores servicios de día, porque no todo se soluciona llevando a la gente a la residencia, sino que hay que intentar por todos los medios que la gente no vaya a las residencias. Y sobre todo deben ustedes exigir, exigir, no lo olviden, exigir siempre que tienen unos derechos y no permitan que nadie les convierta nunca en clientes, nunca. Es decir, esta residencia es un derecho que ustedes tienen, pero ustedes no vienen a comprar el servicio, porque si vienen a comprar el servicio se convertirán en clientes y entonces, cuando ya son clientes, el que más tiene comprará mejores servicios, y el que menos tiene comprará peores servicios. No lo olviden nunca. Es decir, no acepten ustedes que alguien le diga que le van a dar un dinero, un bono para que ustedes elijan la residencia que quieran, porque el que tenga una pensión de doscientas cincuenta mil ptas. podrá comprar la mejor residencia, y el que tenga de cuarenta mil ptas comprará una porquería. Así que no se conviertan ustedes nunca en clientes, clientes para otras cosas, para otras cosas que ya lo son, ya lo son, nada más hay que ver la televisión. Hace 10 años, 12 años, ¿cuáles eran los anuncios que veíamos en las televisión? Cuerpos danones; pero ahora resulta que de pronto aparecen personas mayores en los anuncios. ¿Por qué aparecen personas mayores? ¿Han visto ustedes el anuncio este de la señora con las judías, de la lata de judías?, ¿han visto ustedes el de éste que llega con la tarjeta de crédito y paga la ronda con sus setenta y tantos años con la tarjeta de crédito? ¿Por qué ponen a los mayores? Los publicistas no son tontos, ¿eh?, los que hacen los anuncios de publicidad no son tontos. ¿Por qué los ponen? Porque saben que ustedes son una fuente de consumo importante, pero de consumo de mercancías no de derechos. Los derechos no hay que consumirlos, hay que exigirlos. Antes los hoteles que había en la costa española se hicieron para que en ellos veranearan durante el invierno los turistas de Suecia, Noruega, Dinamarca, Holanda, Alemania, etc., etc.; ahora los hoteles españolas los hoteles de la costa en invierno se llenan gracias a los pensionistas españoles. Esto son los que están... ustedes son los que están llenando los hoteles. ¿Por qué? Porque ya tienen unas capacidades económicas de servicios y de compra que hace que ya hasta los anunciantes de publicidad de televisión sepan que efectivamente tienen que dirigirse a un mercado que está, a un mercado que está ahí.

Por lo tanto hacemos este tipo de residencias, como la que hoy inauguramos en Almendralejo, que viene a ir sustituyendo lo que eran políticas anteriores de grandes residencias en las grandes ciudades. Esto me parece una injusticia. Nosotros podíamos haber seguido esa política, haber hecho al lado de la residencia que hay en Badajoz otra residencia, tan grande como esa o más, de quinientas plazas, de seiscientas plazas como las que hay; y en Mérida otra; y en Don Benito otra; y en Plasencia otra; y Cáceres otra. Punto. Sale mucho más barato, sale mucho más barato porque las mismas 39 personas hubieran podido atender a mucha más gente y con un edificio tienes para seiscientos pensionistas. Ahora esto de hacer una en Almendralejo, otra en Zafra, otra en Oliva, otra en... Esto sale muy caro, pequeñitas, sale muy caro, pero me parece que es mucho más noble porque estamos viviendo en una región donde muchos de ustedes que hoy son pensionistas a los 20 ó 25, 30 años ya fueron emigrantes, muchos de ustedes, ya fueron emigrantes, ya tuvieron que salir, y no estamos dispuestos desde la Junta de Extremadura que cuando ya están jubilados se conviertan de nuevo en emigrantes.

Es decir, que cuando tengan que ir a una residencia tengan que volver a salir de su pueblo y marcharse a la gran ciudad. Y por eso estamos haciendo una política más cara, pero más satisfactoria para que nadie tenga que salir de su pueblo, se pueda quedar aquí, para que esté en la residencia el tiempo que quiera y durante en el día pueda estar relacionándose con los suyos, con los de toda la vida, con los que ha vivido siempre, en los barrios que ha vivido siempre, tomándose el vino con los de siempre. Y si es posible, en el futuro que ni siquiera tengan ustedes que salir de casa. Esto es lo ideal. Bien es cierto que eso ofrece problemas. Claro, alguien que me escuche y me diga: oiga, yo como no voy a salir de casa, para quedarme en mi casa con una pensión no contributiva, no puedo, tendría que contratar a alguien que me cuidara y no tengo dinero suficiente, porque me dan cuarenta mil ptas. y con ese dinero no puedo contratar a alguien. Éste es el tercer escalón. La Junta de Extremadura no le puede subir las pensiones, pero sí les puede añadir un dinero a la familia del pensionista no contributivo para que pueda contratar a un hombre o una mujer para que en lugar de cuidarle aquí, le cuide en su casa, con lo cual estaremos consiguiendo por una parte que nadie salga de su domicilio, que haya un puesto de trabajo al lado de un pensionista y que al mismo tiempo la mujer pueda incorporarse al mundo del trabajo, porque de nuevo hay que ser sincero, cuando un pensionista vive con, tiene que vivir con una familia, siempre, al final, termina yéndose a casa de la hija, nunca a casa del hijo, y eso hace que la hija no pueda incorporarse al mundo laboral si es que quisiera y si es que pudiera.

Así que esta es en líneas generales la política que estamos haciendo en Extremadura, que seguro que al Fondo Monetario no le gustará, pero que como no sé quiénes son, ni a quiénes representan, pues vamos a continuar con esa, con esa política, teniendo buenas residencias, felicito a los constructores porque es una residencia magnífica, veo que está muy bien hecha, que tiene la luz que se necesita; teniendo medios de transportes que les permita a ustedes ir hasta el centro de la ciudad en el momento que se quiera y ojalá que ese medio de transporte sirva también para que toda Extremadura puedan ustedes viajar por toda la región, incluso por otros sitios en las condiciones que mejor estimen oportunas, porque la política de viajes va a continuar para que ustedes tengan los derechos que no tuvieron cuando fueron jóvenes o algunos de ellos que tuvieron que conocer el mundo viajando como consecuencia de la falta de oportunidad en Extremadura. Por tanto este es el homenaje que le debemos a los mayores, repito, no es un premio que le damos, no es algo gracioso de la Junta de Extremadura, sino que es un derecho que ustedes tienen y como tal derecho la Administración siempre tiene que comprometerse a hacerlo. Y no lo olviden, no lo olviden, ahora que llegan las campañas electorales no pidan ustedes solamente entradas gratuitas, no pidan ustedes solamente vacaciones, vacaciones, no pidan ustedes solamente ir a las verbenas, exijan algo más que tienen derecho a exigir. Nada más y muchas gracias